

Este cuerpo es mío

Manifestaciones culturales contemporáneas en torno a la violencia machista en América Central y el Caribe español

Emilia Quiñones Otal*

This Body is Mine. Contemporary Culture Expressions around Gender Based Violence in Central America and the Spanish Caribbean.

Abstract

Violence against women in Central America and the Spanish Caribbean has some specific characteristics that are not seen in other countries around the world. This does not mean that the region lacks traditional manifestations of violence such as violence from the partner. Artists in these countries have been worried about condemning and criticizing sexist violence as well as the institutions and governments for the little attention given to the problem. Artistic projects that take the issue as theme take account of the two points of view: the global gender based violence, and the regional type that is seen in Central America and the Spanish Caribbean only.

Keywords

Gender, Violence, Contemporary Art, Latin America, Central America, Caribbean

Resumen

La violencia contra las mujeres en América Central y el Caribe español tiene unas variantes que son difíciles de ver en otros países del mundo. Aunque ello no quiere decir que carezca de las manifestaciones más típicas como la violencia dentro de la pareja. Las artistas de estos países se han preocupado por denunciar y criticar la violencia machista, así como a los gobiernos e instituciones por prestar poca atención al problema. Los proyectos artísticos que tratan el tema toman en cuenta las dos perspectivas: la violencia global, que se ve en todas las regiones del mundo y la más regional, de la que sufren las mujeres de América Central y el Caribe español con exclusividad.

Palabras Clave

Género, violencia, arte contemporáneo, América Latina, América Central, Caribe.

Introducción

Peculiaridades en el feminismo desarrollado en todos los países latinoamericanos han dirigido el trabajo artístico hacia unas diferencias regionales en comparación con otros países de América. Las luchas en dichos países se han caracterizado por revoluciones encaminadas a mejorar las condiciones sociales, debido a que se han visto amenazados por la inmersión de los Estados Unidos en cuestiones económicas, políticas y sociales, inmiscuyéndose en su economía. Los grupos de izquierdas y guerrilleros que han hecho frente a estos problemas, que surgieron principalmente en los años sesenta, actuaron al margen de los derechos de las mujeres. Asumían que la lucha de las mujeres debía ser junto a los varones contra las dictaduras y las políticas neoliberales de sus gobiernos. Pero el puesto real de las mujeres en estas luchas era cumplir con sus roles tradicionales. Su lugar en la lucha estaba en la cocina, en la casa, cuidando a los hijos y hasta complaciendo sexualmente a los guerrilleros. Las mujeres que no querían cumplir con estos roles o se querían distanciar de organizaciones machistas para desarrollar su propia lucha feminista se consideraban poco revolucionarias.

Además, el feminismo en los países que quedaban al sur de los Estados Unidos tenía mala fama. Las mujeres de América Central, América del Sur y el Caribe no veían la lucha de unas mujeres blancas, pequeñoburguesas y del “país del norte”, como suya. Esto retrasó un poco más la llegada del feminismo a esta región del mundo. Antes de la década de los ochenta ya había feminismos en el resto de América, fuera de Estados Unidos. Pero el feminismo auténtico, que reivindicaba las necesidades de la mujer latina, negra, indígena y pobre surgió en la década de 1980.

Por estas necesidades particulares de las mujeres de los países del “sur” nace un tipo de arte diferente y auténtico. Se basa en las tradiciones de las tareas atribuidas a las mujeres en estas culturas como la costura, tejidos, creación de prendas y artesanías. No todo el arte feminista de la zona utiliza iconografía exclusivamente propia de su cultura. Muchas artistas se han globalizado un poco más denunciando una problemática que se manifiesta en todo el mundo.

Además, el arte feminista ha reflejado el desarrollo de la lucha de la mujer por sus derechos. Desde el siglo XV, época en la que se documentan los primeros vestigios de mujeres que intentan llamar la atención sobre los malos tratos de los que sufren; pasando por finales del siglo XIX en donde comienza la batalla por el sufragio universal; hasta la década de los setenta y ochenta, en donde el feminismo se vuelve autóctono; las artistas de esta corriente han seguido paso a paso las reivindicaciones propias de las épocas y las han plasmado en su obra.

Las diferencias en el tipo de lucha y reclamos que se ven desde 1980 aproximadamente, acompañado del cambio que dio el arte contemporáneo a partir de ese año, hacen al arte que trata la violencia de género desde los 80' muy particular.

Recientemente ha surgido un nuevo auge por investigar el arte feminista. En lugar de investigarse, generalmente se recoge información sobre temas en específico.

La violencia de género en el arte es un tema relativamente nuevo que se está comenzando a investigar en años recientes. Pocas investigaciones se han realizado en el tema, y menos en América Central y el Caribe.

La región de América Central y el Caribe español tiene muchas diferencias culturales entre países. Fueron escogidas ambas, no obstante, pues tienen un parecido significativo en cuanto a rituales religiosos. La adoración a la Virgen María es una parte muy importante de la religión Católica, dominante en dichos países. Por ello el trato a las mujeres, lo que se espera de ellas socialmente y la violencia de la que sufren, es comparable en toda la región estudiada; así mismo, el arte que crítica al machismo imperante debe evaluarse de manera parecida. Como parte de mi propuesta de tesis doctoral investigué de manera superficial a las artistas que se dedican a la denuncia de la violencia machista a través de sus trabajos. Falta aún mucho por recopilar, recoger y analizar. Me he basado principalmente en documentos bibliográficos, como revistas, artículos de periódicos e internet y libros. Continuaré la investigación basándome, principalmente, en material bibliográfico, completándola con entrevistas a las artistas y a comisarios y comisarias de exposiciones que hayan tratado el tema de la violencia de género en América Central y el Caribe español, como *Quiero vivir* (Galería Guatíbiri, Río Piedras, Puerto Rico, enero 2010) y *Abrazadas y abrasadas* (Galería Espacio Abierto, junio 2007, La Habana, Cuba)

1.1. Violencia de género

Por la cobertura que dan los medios de comunicación en la mayoría de los países del mundo a las agresiones sexistas, en especial los medios con fines lucrativos, se asume que el único tipo es la que reciben las mujeres por parte de sus parejas. Poco se profundiza en el resto de formas y lugares en donde se desarrolla la violencia de género. Ésta se puede definir como la violencia ejercida a cualquier mujer por el hecho de ser mujer. A esto se añade la ejercida a homosexuales por ser femeninos (se manifiesta principalmente en transgéneros). El patriarcado fomenta tal división de roles, que lo masculino tiende a ser todo lo contrario de lo femenino.

La violencia de género se puede sufrir a cualquier edad. En muchas culturas se maltrata, tortura y hasta asesina a niñas desde que son recién nacidas por varias razones: no se puede alimentar a muchos hijos, así que las niñas no son bienvenidas en sus familias (se considera que no aportarán al sustento), esto es causa de la masacre de miles de niñas cada año en todo el mundo. Se cree que deben ser castas hasta el matrimonio y su único fin es dar placer al varón, por lo que se las mutila para evitar que sientan placer o se las esconde para que permanezcan vírgenes hasta el matrimonio. Se las obliga a casarse con una persona que no han elegido por acuerdos económicos. Son violadas por sus padres como método de dominación.

La violencia contra las mujeres adultas tiene también muchas variantes. Puede ocurrir en diferentes lugares como en el trabajo, el hogar o las instituciones. Además, entre los tipos de violencia no se da sólo la física, sino que también las mujeres pueden sufrir violencia sexual y psicológica a causa de su sexo.

El porcentaje más alto de personas que viven en la pobreza en el mundo son mujeres. A éstas se les niega el acceso a puestos de trabajo, reciben un salario inferior al de los hombres y se les hace difícil el ascenso. Se las acosa en el trabajo

y se les solicitan favores sexuales a cambio de subir de puesto, ganar un aumento o simplemente no ser despedida o molestada. Esta violencia es ejercida por personas jerárquicamente superiores a ellas en el ámbito laboral. Existe también el acoso por sus iguales en el que se hacen comentarios ofensivos hacia las mujeres, se refieren a las colegas como objetos, se les piden favores que no están incluidos en sus tareas profesionales (sólo por su sexo) y se las acosa sexualmente, llegando algunas veces hasta el punto de la violación.

En la prensa burguesa y anuncios de empresas privadas se construyen estereotipos y se utiliza un lenguaje ofensivo para referirse a las mujeres. Se les cosifica, lo que significa que se las muestra como objeto en lugar de como una persona, lo que a su vez promueve la violencia física y psicológica en otros ámbitos.

Las mujeres también sufren de una violencia institucional, que se agudiza tanto en conflictos bélicos entre estados, como en guerras internas. A menudo son víctimas de violaciones como acto de sometimiento. El enemigo viola a las mujeres del otro bando para demostrar superioridad. Al mismo tiempo se las toma como esclavas o como botín de guerra. La violencia institucional es en otros casos perpetuada en centros de salud. Las mujeres tienen menos acceso que los hombres a hospitales y clínicas en general. Además son tratadas en estos centros como si no fuesen dueñas de su propio cuerpo. No se les consulta para intervenir en operaciones o tratamientos o se les realizan intervenciones innecesarias. Se les niegan a su vez servicios esenciales ya que culturalmente se respeta poco la opinión de las mujeres en cuanto a su salud personal (por eso mueren tantas pacientes cada año de cáncer de seno que recibiendo el tratamiento adecuado podrían estar vivas). Se asume que las condiciones biológicas normales para los seres humanos son las de los varones, y por ello no se puede tratar a las mujeres bajo sus parámetros particulares.

Dentro de la violencia institucional cabe también la violencia por grupo racial o étnico. Las mujeres, por su condición económica y familiar, son las que más tienen que emigrar a otros países o regiones, y en estos lugares nuevos sus derechos son violados constantemente, tanto por las instituciones como por el resto de los ciudadanos. Es una condición que también afecta a hombres, pero en las mujeres tiene variantes por género, como la obligación a prostituirse y la violación sexual a cambio de documentos, transportación o trabajo. Esta se agudiza si la mujer no tiene permiso del gobierno para residir en el lugar, pues por miedo a ser deportada no busca ayuda ni denuncia a los maltratadores.

La violencia en la pareja, violencia infligida hacia las mujeres por parte de su pareja, ex pareja, amante, persona con la que ha mantenido una relación consensual o con la que tiene un hijo es la más conocida, y existe en todos los ámbitos de la sociedad. Tiene diferentes fases que impiden a las mujeres salir de este tipo de relaciones. (Larrain y Rodríguez, 1993; Walker, 2006)

La violencia psicológica no deja efectos tan visibles como los de un ataque físico, pero muchas veces son más devastadores. Estas agresiones se manifiestan en forma de comentarios insultantes o insultos directos: menosprecio del valor personal de la mujer, amenazas o intimidaciones, negando el acceso a los bienes económicos familiares o a trabajar o estudiar fuera del hogar para tener independencia económica; secuestro o ataques físicos a sus hijos, hijas o mascotas; abandono emocional, privación de descanso o alimentación, vigilancia constante o chantaje y aislamiento.

La violencia física se expresa con golpes que pueden causar desde dolor corporal o hematomas, hasta daños mayores, como cortaduras, huesos rotos, traumatismos permanentes, causar inmovilidad o incluso la muerte.

Las demostraciones de superioridad que ejerce el varón sobre la mujer mediante actos sexuales se clasifican como violencia sexual. Hay dos variantes: la violación -que significa obligar a la mujer a realizar actos sexuales que no desea, como desnudarse, practicar sexo oral, vaginal o anal, o tener sexo con una tercera persona-, y la castidad -se manipula la vida sexual de una mujer para que sólo tenga relaciones sexuales con una persona predeterminada o para que no sienta placer en sus relaciones sexuales (ejemplo: mutilación genital femenina y cliteroptomía)-. (Braennfleck, 2009)

Además de estas manifestaciones, se puede incluir una cuarta que sería la violencia cultural. Las expresiones culturales del sistema patriarcal sirven en todo momento para ubicar a las mujeres en una posición inferior al hombre. Se ve en todos los medios de comunicación, relaciones interpersonales, educación formal o académica, etc. (Mulero, 2010)

1.2. Manifestaciones específicas de la violencia hacia las mujeres en América Central y el Caribe español

La violencia general que ha caracterizado la cultura de los países pertenecientes a América Central y el Caribe, ha contribuido al retraso en el desarrollo de planes y acciones contra la violencia hacia las mujeres. Generalmente en los países pobres hay más violencia social, robos, agresiones y asesinatos, debido a la falta de educación y a la necesidad de subsistencia. A esto se añade la represión y violencia que ha ejercido el estado y los grupos paramilitares, apoyados por los países imperialistas; pero también la violencia proveniente de la necesidad de contraatacar a dichos gobiernos.

La violencia que desata cada una de las conductas mencionadas invisibiliza las agresiones a mujeres perpetuadas a causa de su sexo. Se confunden los diferentes tipos de actos y no se diferencian sus causas. Además, en los países mencionados se ve a la familia como sagrada y encerrada en un ambiente reservado. Como se respeta esta privacidad, se hace difícil la intervención en caso de violencia dentro de la pareja.

Por la invisibilización de esta violencia y la falta de legislación y educación, muchas mujeres desconocen la cantidad de actos que deben ser considerados como violencia de género en el hogar: impedir el desarrollo intelectual y laboral, hundimiento de autoestima, golpes mayores o menores, obligación a tener relaciones sexuales; falta de consulta para tomar decisiones familiares, obligar a la mujer a utilizar un tipo de vestimenta, controlar sus amistades etc. El hecho de que quién comete los crímenes es muchas veces el esposo, amante, conviviente y/o padre de los hijos, evita que se denuncien.

Por la manera que utilizan los medios de comunicación: programas y anuncios en la televisión, radio, internet o páginas web para referirse a las mujeres, se fomenta una conducta de utilizarlas como si su único fin fuese dar placer sexual al varón. Por razones como esta es que surgen los feminicidios en masa, como la ola de asesinatos que en 2009 afectó a Guatemala, en donde murieron 847 mujeres, sólo ese año

(Hollain, 2010). No se trataba de violencia dentro del hogar, sino de mujeres que fueron torturadas, muchas veces violadas y hasta descuartizadas en lugares públicos, por personas desconocidas. Casos similares llevan ocurriendo en Ciudad Juárez, al norte de México, desde 1993 y, según la Procuraduría General de Justicia del Estado de Chihuahua, México, hasta agosto de 2010 se habían contabilizado 846 muertes. Otras fuentes como el *Inconformista digital*, también hablan de una cantidad de más de 600 desaparecidas. por lo que no se conoce a ciencia cierta el número de víctimas. Como ejemplo de la dificultad que ha representado el reconocimiento de estos casos con sus particularidades, se puede mencionar que no es hasta 2008 que se crea una legislación en México que reconoce el feminicidio como el asesinato de mujeres, por el hecho de serlo.

La violencia institucionalizada también tiene sus peculiaridades en América central y el Caribe español. Los sistemas de salud, en lugar de tener un compromiso con la paciente, actúan mecánicamente. En países como Puerto Rico, país que comparte con China el nivel más alto de prácticas de cesárea, se practican estas operaciones innecesariamente y no se consulta a las pacientes. Se hacen para evitar que el hospital o el médico puedan sufrir una demanda por mala práctica durante el parto. Otro ejercicio del sistema sanitario que atenta contra la integridad de las mujeres es la esterilización forzada. Durante la década de 1940 miles de puertorriqueños y puertorriqueñas emigraron hacia los Estados Unidos de América en busca de mejores condiciones laborales. Los residentes del país comenzaron a preocuparse por la afluencia de personas étnicamente diferentes. Por ello el gobierno estadounidense comenzó un programa de control natal para las mujeres puertorriqueñas, ya fuesen residentes de Estados Unidos o Puerto Rico. Tan temprano como finales de los años 50' del siglo XX se le administraron pastillas anticonceptivas, que aún estaban en proceso de prueba. Y en 1960 el programa fue más allá ofreciendo la operación esterilizante sin la orientación necesaria. A las mujeres que tenían ya varios hijos se les ofrecía esta operación garantizándoles que al cabo de cinco años sería reversible. Años después muchas mujeres acudían a cirujanos para revertir la operación y fue entonces cuando conocieron la realidad. Es reversible en una minoría de casos y las mujeres que tuviesen la opción tendrían que pagar miles de dólares, sin obtener ninguna garantía de que fuese exitosa. Según las estadísticas de Mississippi Appendectomy "en 1968 el 35.3 por ciento de las puertorriqueñas en edad de tener hijos estaban esterilizadas" (Mississippi Appendectomy, 2007) y en Honduras, Guatemala, El Salvador, Costa Rica y México el gobierno estadounidense envió materiales para realizar mini laparotomías, operaciones de esterilización sencillas que podían hacerse dentro de una casa rural y así ahorrarse dinero en atenciones medicas a los residentes de estas zonas. En 1976 la cifra fue tan grande que excedió la cantidad de operaciones hechas entre 1974 y 1975. (Chicago Committee to End Sterilization Abuse (CESA), 1977)

Aunque en estos países la diversidad racial y étnica es muy variada, se sigue discriminando contra los grupos negros, indígenas y personas extranjeras. México actualmente se utiliza como un país de paso. Las personas que por razones de pobreza o por la poca oferta laboral deciden emigrar hacia los Estados Unidos, viajan primero a México, para luego pasar la frontera ilegalmente. En México se trata de manera discriminatoria a estos inmigrantes. Lo mismo pasa en Puerto Rico, al ser un territorio de Estados Unidos, llegan inmigrantes de muchos países de América Central y el Caribe, especialmente de República Dominicana. Las mujeres inmigrantes son las que sufren el peor trato. Estas deben pasar las fronteras o llegar en barcos a los países de destino. Los que hacen los arreglos para llevarlas casi siempre son varones

que al llegar las obligan a tener relaciones sexuales “a cambio del favor”. Otras veces son obligadas a trabajar gratuitamente para pagar el viaje. Como producto de las violaciones, en algunos casos nacen niños que la mujer tiene que mantener. Estas conductas y otras de maltrato físico no son denunciadas por miedo a ser deportadas de vuelta a su país de origen.

En los países de América Central y el Caribe español es típica una agresividad en el hombre, incluso en sus relaciones con otros hombres, hijos, familiares o amigos. Es una conducta fomentada socialmente que se utiliza para demostrar que se es “suficientemente masculino”. Además, existe un culto a la Virgen María como símbolo de maternidad y castidad. Por ello sólo se valora a las mujeres de la región por sus cualidades maternas y su castidad. Se les educa desde niñas para cuidar y responsabilizarse por el bienestar de los demás.

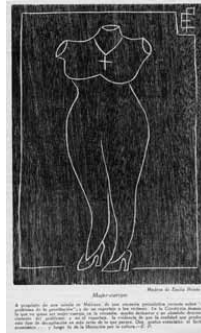
2. Arte y violencia de género en América Central y el Caribe español

2.1 Influencias y perspectivas

Dentro de la zona geográfica objeto de estudio, una de las predecesoras del arte feminista contemporáneo es Emilia Prieto (Costa Rica, 1902). Su trabajo se centra especialmente en el cuerpo femenino como espacio dominado. Históricamente, a las mujeres se les han impuesto reglas sobre cómo actuar sobre su propio cuerpo. Ejemplo de esto es la obligación a llevar maquillaje, tener un determinado tipo de cuerpo, tener hijos y no sólo eso, tenerlos cuándo y cómo el gobierno, la religión o el esposo lo decidan. Algunas xilografías de la artista fueron publicadas en varios números de la revista *Repertorio Americano* (ver Fig. 1), una publicación cultural muy importante en Costa Rica que fue editada desde 1919 hasta 1959 por Joaquín García Monge. Expuso además en *MESÓTICA II: Centroamérica/ Re-generación*, que se llevó a cabo en el Museo de Arte y diseño Contemporáneo en San José de Costa Rica, en 1996. Fue ésta una importante muestra para las mujeres artistas de la zona, feministas o no. Por primera vez en la historia se les concedió un espacio amplio en una exhibición que reunía mujeres y hombres. Su legado no sólo llega a feministas, sino que cambió radicalmente el panorama cultural de Costa Rica, pues se vinculó a la gestión y desarrollo de las artes y artesanías locales. Existen muy pocos datos de esta importante artista y humanista, ya que no se ha investigado profundamente su trabajo y legado. Pero de su obra se desprende la importancia que tienen para el arte feminista en toda América, ya que es pionera en denunciar a través del arte las condiciones de las mujeres en el continente.

Mónica Mayer fue una de las pioneras en formar movimientos de arte feminista. Nacida y criada en México (1954), comenzó a interesarse por la necesidad de luchar por la equidad entre los sexos cuando entró en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de San Carlos. Adentrándose en el mundo de las artes visuales, poco a poco se dio cuenta de la dificultad que tenía una mujer, por el hecho de serlo, de establecerse como artista. Se trataba a las artistas como si su intelecto fuese inferior y, por extensión, sus obras eran consideradas como de menor calidad. Por otra parte, la artista percibió que las exposiciones que trataban el tema de las mujeres, estaban pobladas de obras y trabajos hechos mayoritariamente por hombres. Conoció el trabajo de la artista estadounidense Judy Chicago (Estados Unidos de América, 1939)¹ por una revista titulada *Artes Visuales* que publicó un número dedicado a las

mujeres artistas. Poco después acudió a un taller de dos semanas que se impartió en el *Women's Building*, escuela de arte feminista en Los Ángeles, California. En el año 1977 organizó y participó en la primera exposición claramente feminista de México:



Collage íntimo. En sus escritos, Mónica Mayer relata que, además de ella, expusieron Lucila Santiago² y Rosalba Huerta, artistas de las que no se ha encontrado apenas información. A ésta le siguieron varias exhibiciones de arte hecho por mujeres o arte feminista como la *Muestra colectiva feminista* (Galería Contraste, México D.F., 1978) y *Lo normal* (Casa de la Juventud en la colonia Guadalupe Tepeyac, 1978). (Mayer, 2004)

Recientemente la artista se ha dedicado a escribir la historia del arte feminista en México desde varios puntos de vista: históricos y conceptuales. No solamente es la representante del arte que lucha por los derechos de las mujeres, más importante de México durante la llamada segunda ola del feminismo; sino que aún colabora con proyectos de arte de mujeres, y en su página web (www.pintomiraya.com) difunde eventos y noticias relevantes al tema.

La época que le tocó vivir a Mayer fue una en la que la violencia de género en las parejas no era tan denunciada, ni se había convertido en el reclamo principal de las feministas como en los tiempos actuales. Por ello su obra trata otros temas que aluden igualmente a la desigualdad y que también son consideradas, en tiempos más recientes, violencia sexista. Criticó las violaciones y la esclavitud de la que sufren las mujeres al realizar ellas solas las tareas del hogar. También trabajó fuertemente en rescatar un espacio para las artistas mujeres en México y poner un poco de equidad en el mundo de las artes que ella siempre criticó de ser muy machista.

En el terreno del arte que toca específicamente la violencia sexista, una de las influencias más directas puede ser Ana Mendieta (Cuba, 1948– Estados Unidos de América, 1985), artista cubana establecida en Estados Unidos desde la niñez. Su obra vitalicia combina elementos generales con expresiones culturales de América Central y el Caribe. Se identificó toda su vida con las minorías en Estados Unidos, incluyendo a las mujeres, que no son minoría en población, pero sí en la política y en la historia escrita. Al ser extranjera, de origen latino y mujer, supo en carne propia lo que sufren los discriminados en el país donde vivía. Por eso su obra combina elementos de las cuatro culturas, aunque con lo que más se identificó fue con su condición de mujer. Se conoce su obra por lo sangrienta que es. A menudo utiliza sangre o elementos (como el color rojo) que aluden al preciado líquido. En *Rape Scene* sorprendió a un grupo de amigos que iban a su casa con motivo de una fiesta, cuando los recibió con la puerta

entre abierta y ella en una postura degradante, en donde sólo se veían sus piernas y trasero, ya que estaba doblada y su torso recostado sobre una mesa. Pero lo que más llamó la atención de sus amigos fue la gran cantidad de sangre que manchaba sus piernas. Era una performance que tenía el objetivo de que sus amistades creyesen que se encontraban ante un panorama de violación. La crudeza de la escena hace que cualquier persona tenga que darse cuenta de lo horrible e inhumano que puede ser una situación tan aplastante. La obra se realizó en 1973 motivada por la violación de una joven ese mismo año en el recinto de la Universidad de Iowa, centro en donde Ana Mendieta realizaba su licenciatura en pintura. (Portuondo, 2009)

2.2 Violencia global, cultura global

En un lugar donde la violencia hacia las mujeres por el hecho de haber nacido con ese sexo tiene sus especificidades, las artistas tocan el tema desde un punto de vista general o desde la perspectiva de las agresiones que se comenten exclusivamente en esta parte del mundo.

Regina José Galindo (Guatemala, 1974) es el ejemplo de los dos puntos de vista. La obra que marcó su comienzo como artista de performance, *El Dolor en un Pañuelo* (2002) es muestra del interés por los problemas de las mujeres en el mundo. Acostada en una cama, atada de pies y manos con pañuelos y llevando otro en la cabeza que venda sus ojos, se van proyectando sobre ella recortes de periódicos con noticias y titulares muy explícitos de mujeres maltratadas, asesinadas y violadas. Noticias como: "Treinta violaciones en tan sólo dos meses". La cama estaba dispuesta verticalmente, y al verse a la artista de frente, podía recordar a un Cristo crucificado, evocando la tortura y la muerte.

Como representación de la violencia en su país, rodó en 2004 un vídeo mientras se realizaba una himenoplastia (titulado con el nombre de la operación), operación reconstructora del himen. En Guatemala es tanta la presión social hacia las jóvenes de mantener la virginidad hasta el matrimonio, que antes de casarse se realizan esta operación. Algunas tienen los recursos para acudir a un médico, pero otras viven en condiciones de pobreza y se sienten obligadas a operarse en clínicas clandestinas. Allí las operan médicos no certificados, en condiciones infrahumanas, como la falta de anestesia. Por ello Galindo fue operada en las mismas condiciones que tiene que sufrir una mujer de escasos recursos, grabó un vídeo y lo presentó en la Bienal de Venecia de 2005, por el que ganó el premio León de Oro. En los dos proyectos mencionados se puede ver un caso general y un ejemplo de violencia que sufren sólo algunas mujeres del mundo, aunque la presión social de llegar al matrimonio virgen no es un ejemplo de violencia que se ejerce sólo en América Central. Más adelante se tratará con más profundidad la obra de esta interesante artista guatemalteca.

Otra característica de las artistas feministas de la región es utilizar elementos propios de la cultura de su país. El 7 de octubre de 1983 en el Hemiciclo de Juárez, en México, el grupo Polvo de Gallina Negra³ realizó una performance titulada *Mal de ojo a los violadores o el respeto al derecho del cuerpo ajeno es la paz*, en donde las participantes actuaron como brujas para crear una pócima que diera mal de ojo a los violadores. Colocaron una gran olla frente al público, que llegó casi a las mil personas. Echaron en el interior de la olla ingredientes para confeccionar una receta preparada por las mismas artistas. Sobre este trabajo se puede deducir que el tipo de

violencia que se trata es uno generalizado, pues las violaciones a mujeres suceden en la mayoría, si no en todos los países del globo. No así la manera de presentar y criticar el problema, pues se utiliza un elemento cultural autóctono.

Se podría argumentar que ninguna manifestación cultural, artística o social es global. El concepto de sociedad o cultura globalizada es una falacia que está entrando en el pensamiento común para que las personas, mayormente de los países no desarrollados, acepten con emoción a las grandes empresas que llegan a su país. Además ha sido impulsado por las nuevas tecnologías, especialmente internet.

Cada región, país o ciudad tiene sus propias manifestaciones culturales. Por ello no se quiere tratar en este texto una cultura globalizada en aspectos generales. A lo que se refiere este capítulo con la palabra “global” es a los comportamientos que, con sus diferencias, pueden ser vistos alrededor del mundo. Ejemplos de esto son las violaciones y el maltrato a una mujer por su pareja. Y en arte podría utilizarse de ejemplo la pintura sobre lienzo que contiene elementos no autóctonos para llevar un mensaje. Esto quiere decir que las artistas y trabajos que se exponen en esta sección siguen teniendo peculiaridades territoriales mínimas. Se hace una distinción entre estos y los del apartado siguiente, pues el sentido de identidad con el lugar, cultura, raza y etnia en América Central y el Caribe español está muy arraigado y es interesante ver la comparación entre técnicas artísticas más expuestas en otros lugares del planeta y la cultura autóctona.

Las artistas que hacen arte que muestra, critica o propone alternativas ante la violencia de género, utilizan muchas veces elementos obvios que hacen que el espectador se dé cuenta de que está ante un panorama de violencia. Simbolismos como la sangre, un cuerpo o partes de él desmembrados o elementos de una iconografía de muerte, como un cuerpo gris o un cuerpo tirado en el suelo e inerte; además de otras imágenes que representan el sometimiento, explotación y discriminación del hombre hacia la mujer, propios del patriarcado. Otra característica que tiene este tipo de arte es que se crea muchas veces para educar o mostrar lo horrible y preocupante que es este tipo de violencia. Por eso las obras son muy entendibles, vienen acompañadas además de una explicación y un trasfondo de lo que ha sucedido y lo que inspira la obra.

Un título sugerente que ayuda a identificar la temática de la obra en una primera instancia es *¿Cuántas más?* (2008) de Natalia Eguiluz (México, 1978). Esta joven artista de origen mexicano utiliza, en una pintura de acrílico sobre madera, muchas piernas con zapatos diferentes para recalcar la gran cantidad de mujeres que han muerto por violencia de género. Los miembros, apartados de sus cuerpos, están dispuestos en forma de abanico invertido y con una gran mancha de sangre en la parte superior que las une a todas. La pregunta *¿Cuántas más?* se ha utilizado en un sinnúmero de campañas, especialmente las que trabajan para erradicar la violencia hacia las mujeres por parte de sus conyugues, amantes, parejas o ex-parejas. Surge la pregunta al intentar cuestionar a los gobiernos o sociedades *¿Cuántas más tienen que morir para que se tome acción?* La obra fue realizada en 2008 y puede compararse a otros trabajos de épocas anteriores que nos hacen entender que la violencia hacia la mujer continúa y las artistas se preocupan por ello.

Una de las causas principales por la que es difícil para una mujer que sufre de violencia en la pareja salir de ésta es que la sociedad fomenta el silencio ante el

problema. Se trata a menudo la violencia por parte del compañero sentimental como violencia doméstica. Esto provoca una creencia popular de que el maltrato en la familia es un asunto privado y que los vecinos, amigos y familiares no deben entrar a ayudar. Teniendo esta información en cuenta la artista puertorriqueña Carmen Mojica (Puerto Rico, 1956) crea una instalación fotográfica titulada *Las huellas del silencio* (2009) (ver Fig. 2) que no sólo representa el maltrato físico, que es muchas veces el más visible, sino que expone claramente la esclavitud y el maltrato psicológico al que tiene que someterse una mujer en el ámbito doméstico. Varias fotografías en blanco y negro cuelgan del techo en donde se encuentra la instalación. Muestran detalles de la figura corporal de varias mujeres y están dentro de la misma fotografía asociadas a elementos femeninos como la cocina, el tejido y encaje, los niños y otros más. El proyecto incluye además un libro que contiene testimonios recogidos durante la investigación de la artista. Experiencias de mujeres sobrevivientes de violencia de género dentro de la pareja o intrafamiliar que también son mostradas en varias fotografías. Reveladas en cuarto oscuro, van narrando el proceso por el que pasa una mujer que es víctima de maltrato por parte de su pareja o ex-pareja. La instalación interactiva permite a personas que se acerquen a observarla o apuntar en el mismo libro sus vivencias. Según la artista, estas confesiones son también muy interesantes: “Personas se acercaron y escribieron sus testimonios, como el de una mujer que confesó que era víctima y su esposo que culpó a la sociedad por criarlo machista.”

La simbología de las fotografías es muy sutil, mostrando elementos muy femeninos y procesos que son parte de las vidas de las mujeres. Por una cara de la foto, que cuelga del techo, se puede ver por ejemplo una mujer embarazada o una niña pequeña. Por el otro lado la fotografía de una carta, una carta que costó mucho trabajo escribir, por lo difícil que es recordar la situación. Pero que a su vez es alentadora, porque empuja a otras mujeres a salir de una relación de maltrato o les muestra lo mucho que valen, y porque nadie tiene derecho a esclavizarlas. “Fuy [fui] una mujer víctima de violencia doméstica. Quiero decirles y recordarles que esta situación siempre tiene una salida. Nunca dejes que un hombre te esclavice, tú naciste para amar y no ser esclava...”, reza en una carta escrita por una de las mujeres participantes del proyecto.



Otra artista joven, también puertorriqueña, utiliza imágenes muy fuertes que, además de llamar la atención, provocan desagrado en el observador. Bárbara Díaz Tapia (Puerto Rico, 1984), trabaja el tema de la mujer y la discriminación desde el comienzo de su carrera. Explotación laboral en el centro de trabajo, doble jornada y la situación de las mujeres ante un gobierno corrupto son algunos de sus temas

más recurrentes. La obra *Cacharros* de 2008, además de presentarnos a una mujer depresiva, haciendo sus tareas en la cocina de su casa, trabajo que aún es casi exclusivo de la mujer, presenta partes de la piel de un color morado, casi verdoso, y un cabello prácticamente inexistente. La mirada perdida de la protagonista, que muestra signos de querer salir de su situación, se mezcla con sus ojos morados por la paliza que puede haber sufrido por el que la obliga a realizar las tareas que la sociedad le impone, por el hecho de ser mujer. Este personaje, invisible para el espectador, que puede asumirse como su esposo o pareja, es evidentemente un maltratador. La obra pertenece a la serie titulada *Agonías*, en donde presenta varios ambientes agobiantes para las mujeres.

Un objeto utilizado para representar la agresión es el taladro, incluido en un trabajo de Priscilla Monge (Costa Rica, 1968). *Bailarina* (2004) muestra una típica muñeca vestida de bailarina de ballet que lleva un mensaje de la imposición de un estereotipo de belleza, además de la mujer como adorno. La muñeca da vueltas, movida por un taladro que llama la atención sobre la violencia que sufre la mujer que pueda identificarse con la bailarina. El tema de la seducción, belleza y violencia es recurrente en la obra de la artista, como en su serie *Lecciones de maquillaje* (1998).

Ahondando en el arte abstracto, Laura Begoña (México, 1962) da un giro a las técnicas usuales en el arte que denuncia la violencia machista. Para entender su obra no basta con mirar, también hay que leer. Definitivamente, se trata de una artista muy comprometida que ha dedicado su obra a las mujeres y a la crítica necesaria de la hegemonía del hombre. Dos de sus obras merecen mención, una es *Falocracia*, en donde se denuncia la utilización del pene como arma, en una violación, en lugar de utilizarse como “un instrumento de placer y procreación” (Laura Begoña). El segundo trabajo es *Feminicidios*, en donde incluye a todas las mujeres que han muerto por malos tratos en el mundo. Ambas son de 2009. Siendo mexicana y teniendo tan cerca uno de los casos más graves de feminicidio en el mundo, como son los que están ocurriendo en Ciudad Juárez, es de esperar que la artista se solidarizara con la lucha por erradicar estas prácticas en un ámbito local. La artista entiende el sentido de que las mujeres deben romper las fronteras y erradicar el machismo, tan agresivo y que cobra tantas vidas en el mundo entero. Estas dos obras fueron expuestas en *Arte Activismo*, una muestra de arte que se llevó a cabo con motivo de una serie de eventos que desarrolló un grupo de artistas mexicanas en 2009, para educar sobre la violencia de género.

2.3 Violencia con características regionales, arte de la cultura regional

Un evento que ha marcado a toda la región de Centroamérica en la última década son los llamados feminicidios de Ciudad Juárez, que se han expandido desde México hasta otros países de la zona. Por ello varios artistas, hombres, mujeres y colectivos han decidido denunciar estas agresiones y asesinatos múltiples que se han cobrado la vida de miles de mujeres, y que tienen unas características que sólo se ven en el territorio estudiado.

En el mismo año, 2005, se llevaron a cabo dos obras importantes sobre el tema. La primera hecha por Teresa Margolles (México, 1963) es una obra muy completa que se presentó en la galería Peter Kilchmann en Suiza. Consiste en varios videos y una

instalación que cubrió un cuarto entero. El trabajo comenzó a desarrollarse cuando en 1990 Margolles fundó junto a otros miembros, el grupo Servicio Médico Forense que realizaba performances, instalaciones, intervenciones públicas y videos sobre asesinatos. El proyecto titulado *Ciudad Juárez* es producto de un viaje que realizó la artista a la zona donde se perpetuaron los crímenes. Los videos recorren la carretera mientras el espectador siente que va en un coche, al tiempo que escucha los sonidos del desierto. Se muestran las condiciones por las que tienen que pasar las mujeres al caminar del trabajo a su casa por estas calles desoladas. La razón es que están empleadas en las fábricas de ensamblaje que hay al norte de Juárez, que colinda con la frontera de Estados Unidos, lejos de sus casas. Las fábricas se establecen ahí debido a que pagan mucho menos por la mano de obra, y no les cuesta demasiado la transportación de vuelta al país del norte. Por toda la instalación se puede ver tierra del desierto que la artista tomó de varios lugares en donde se encontraron mujeres muertas. Su trabajo siempre ha estudiado la dimensión social de la muerte, en diferentes aspectos.

La segunda es la performance que representó Regina José Galindo en la Bienal de Venecia de 2005 que llevó como título *(279) Golpes*. Se golpeó 279 veces con una correa de hombre representando a las 279 mujeres guatemaltecas que habían muerto hasta la fecha por la ola de feminicidios que se extendió hasta Guatemala. Esta cifra representa sólo las asesinadas desde el 1 de enero hasta el 9 de junio de 2005. El número ascendió hasta 497 al cerrar el año. En el mismo año realizó una performance en donde se cortó con un cuchillo en la pierna escribiendo la palabra PERRA. Titulada con el mismo nombre denunciaba la violencia ejercida a las mujeres y los asesinatos ocurridos. La idea surgió porque varias mujeres asesinadas en Guatemala habían aparecido con palabras escritas con cuchillos sobre la piel. Según la artista las palabras, escritas sobre la frente y otras partes del cuerpo, eran: "muerte a las putas", "yo odio a las putas" o "perra" (Biec & Toussaint).

En México se formó en 2003 el grupo El Teatro del Tercer Día, equipo que se dedicó a hacer performances políticos. Se les fue solicitado que para ese mismo año realizaran una performance con razón de los asesinatos que estaban sucediendo en Ciudad Juárez. *Ni una más* aludía específicamente a la impunidad que tienen los asesinos. Estuvo organizado por Antonio Prieto, Olimpia Salinas y Luis Esperanza. Era la primera vez que se tocaba el tema en una actividad Cultural en Zamora, ciudad de Michoacán, México. Varios hombres se vistieron de diputados, funcionarios, siendo representados el gobernador de Chihuahua, el alcalde de Juárez y hasta de el presidente de México. Éstos iban haciendo gestos alternos basados en los monos chinos: no veo, no oigo, no hablo. Algunas mujeres se disfrazaron de muertas o de luto. Iban en fila, como si estuviesen en un funeral, y la primera y última leían una lista en donde aparecían los nombres y edades de las mujeres asesinadas, lo que demostró que la mayoría habían sido niñas y adolescentes.

Seguramente la mayor representante de este tipo de arte en todo el continente americano es Regina José Galindo. Mucho se ha hablado de su obra *Himenoplastia*, que ya fue mencionada anteriormente. Pero es que la crudeza con la que se presenta un problema posiblemente desconocido para los habitantes del primer mundo y que hace de la mentira generalizada un modo de vida, llama la atención de los interesados en arte o no. La obra representa "el poder de la fantasía masculina de poseer a una virgen" (Michelli, 2009) y demuestra la presión tan insoportable que puede llegar a sentir una joven. Esta operación además es practicada en países en donde la mujer

debe llegar virgen al matrimonio, mientras los varones son iniciados con prostitutas a la edad de quince o dieciséis años. En la performance se pone ella misma en la situación de las personas de su mismo sexo que han tenido que someterse a la operación en las peores condiciones. Pagó 3700 quetzales, costo usual de la operación, a un médico no certificado que se dedica a la tarea. Es fuerte a la vista el vídeo rodado, pues la cámara graba muy de cerca todo el proceso quirúrgico.

Un trabajo de Galindo de contenido más local aún es *Mientras, ellos siguen libres*, que denuncia y critica un fenómeno de violación sistematizada a mujeres indígenas embarazadas. Como parte de una táctica militar que intentaba evitar la reproducción de estos pueblos, se perpetraban los crímenes. Las violaciones buscaban el aborto de las mujeres, ya que los territorios indígenas siempre han sido muy valorados por desarrolladores, y por varios siglos se ha intentado destruir sus tribus. Las violaban, varias veces, las maltrataban y hasta las encerraban, sin importar el grado de embarazo, hasta que abortaban. Según varias víctimas entrevistadas, los violadores eran militares y civiles. En este acto hace que la aten de pies y manos a una cama con cordones umbilicales de niños recién nacidos, mientras ella estaba realmente embarazada de ocho meses.

3. Conclusiones

La importancia de estas artistas y su trabajo va más allá de las aportaciones que puedan hacer a la historia del arte. Su crítica y denuncia hacia la violencia sexista es una protesta que lleva el mensaje a otras partes del mundo. Probablemente muchas personas desconocen, por ejemplo, a lo que se tienen que someter las mujeres de Guatemala para poder casarse, la himenoplastia con médicos no certificados. Y el hecho de que Regina José Galindo haya llevado su video a la Bienal de Venecia es muestra de cómo la información se puede difundir gracias a los proyectos desarrollados por estas artistas.

Además, su aportación artística al desarrollo del arte contemporáneo no es menos relevante. Son obras que más que un objeto son concepto. El mensaje político que llevan hace que sea menos importante la técnica, pero que aun así se adapte al arte que se desarrolla en este siglo, que ya cumplió su primera década. Demuestran que se puede hacer arte comprometido sin sacrificar la forma, y que paralelamente su mensaje pueda ser entendido por una amplia cantidad de espectadores.

Notas:

- 1 En la década de 1970 Judy Chicago fue pionera del arte feminista a través de un programa que comenzó en la Universidad del Estado de California: Programa de arte feminista del Instituto para las Artes de California (1970-71). Como parte del programa, Chicago y otra artista y profesora feminista, Miriam Schapiro realizaron la instalación *Womanhouse* (30 enero-28 de febrero de 1972). De esta instalación-performance participaron sus estudiantes mujeres y otras artistas de la comunidad. Chicago continuó trabajando en el tema del arte feminista y entre los años 1974 y 1979 creó su obra más importante: *The Dinner Party*. Una instalación en la que se construyó una mesa de forma triangular en la que se reservó simbólicamente un espacio para cada una de las 39 mujeres seleccionadas como "más importantes de la historia". Además en el suelo, escrito sobre las losetas se leían muchos más nombres (999 en total) de mujeres que debían ser mencionadas y rescatadas para la historia. Esta es precisamente la importancia de la mítica obra, recuperar la memoria de mujeres que no ha sido escrita en los libros porque la historia ha sido reservada a los varones.
- 2 Se sabe que ejerció como artista del grabado y profesora de Historia del Arte en el Mazatlan Fine Arts Cultural Center en Sinaloa, al noroeste de México.
- 3 El grupo estuvo activo desde 1983 hasta 1993. En un principio fueron sus integrantes Maris Bustamante (México, 1949), Mónica Mayer (México, 1954) y Herminia Dosal (México, 1945). Pero esta última se retiró del grupo al poco tiempo.

Referencias Bibliográficas:

Barbosa, Araceli. *El discurso de género en las artes visuales*, una nueva expresión de la cultura femenina. Revisado el 20 de abril de 2010 de la página web del Museo de Mujeres Artistas Mexicanas http://www.museodemujeres.com/matriz/biblioteca/001_eldiscursodegenero.htm

Barría, Cecilia. (15 de noviembre de 2010). Las postales de las muertas de Ciudad Juárez. *BBC Mundo*. Revisado el 21 de noviembre de 2010 de http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2010/11/101108_exposicion_juarez.shtml

Begoña, Laura. *Sobre la conciencia de género. Laura Begoña, escultora*. Revisado el 22 de abril de 2010 de la página web del Museo de Mujeres Artistas Mexicanas http://www.museodemujeres.com/matriz/artistas/laura_begona.html

Biec, Odile y Toussaint, Evelynne. *Regina José Galindo*. Revisado el 23 de abril de 2010 de http://www.parvis.net/intranet/Upload/Liens/.../centredart_265.doc

Braennfleck, Joyce (Ed.). (2009). *Domestic Violence Sourcebook* (3rd ed.). Detroit, MI: Omnigraphics.

Broude, Norma & Garrard, Mary D. (1982). *Feminism and Art History: Questioning the Litany*. New York: Harper & Row, Publishers.

Caro González, Leysa. (23 de marzo de 2010). A las mujeres que están a punto de dar a luz que no se dejen engañar y exijan sus derechos. *Primera Hora*. Guaynabo, Puerto Rico. Revisado el 20 de noviembre de 2010 de http://www.primerahora.com/a_las_mujeres_que_estan_a_punto_de_dar_a_luz_que_no_se_dejen_enganar_y_exijan_sus_derechos-376131.html

Chicago Committee to End Sterilization Abuse (CESA). *Sterilization abuse: a task for the women's movement*. Revisado el 25 de abril de 2010 de la página web de la CECA, <http://www.vic.edu/orgs/cwluherstory/CWLUarchive/cesa.html>

Exposiciones: *Los sonidos de la Muerte, Teresa Margolles*. Revisado el 8 de mayo de 2010 de la página web del Centro de Arte de Montehermoso, http://www.montehermoso.net/pagina.php?id_p=244

Grosenick, Uta. (2003). *Mujeres artistas de los siglos XX y XXI*. New York: Tachen.

Hollain, Anna María. (7 de abril de 2010). La ola de 'feminicidios' de Ciudad Juárez se extiende por Centroamérica. *El País*, Madrid, Revisado el 21 de noviembre de 2010 de http://www.elpais.com/articulo/internacional/ola/feminicidios/Ciudad/Juarez/extiende/Centroamerica/elpepuint/20100407elpepuint_2/Tes.

Instituto Nacional de las Mujeres. *Emilia Prieto Tugores: Educadora, pintora, investigadora de las tradiciones del Valle Central y cantautora*. Revisado el 3 de mayo de 2010 de la página web del Instituto Nacional de las Mujeres http://www.inamu.go.cr/index.php?option=com_content&view=article&id=1126:emilia-prieto-tugores&catid=141:galeria-de-la-mujer&Itemid=1521

Larrain, Soledad y Rodríguez, Teresa. (1993). Los orígenes y el control de la violencia doméstica en contra de la mujer. En E. Gómez (Ed.), *Género, mujer y salud en las Américas* (pp.202-209). Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.

Mayer, Mónica. (1996). *De la vida y el arte como feminista*. Revisado el 12 de noviembre de 2010 de <http://www.egeneros.org.mx/admin/archivos/mayer.pdf>

-----**(2004).** Rosa chillante. *Mujeres y performance en México*. México: Ediciones Ana Victoria Jiménez.

Mississippi Appendectomy: a developing online archive of information about women of color and coercive sterilization. Revisado el 25 de abril de 2010 de <http://mississippiappendectomy.wordpress.com/2007/11/20/population-control>

Mulero Claudio, Adriana M. (2010). *La violencia masculina contra las mujeres: un fenómeno universal*. San Juan, Puerto Rico: Caucus de la Mujer del Movimiento Socialista de Trabajadores.

Natalia Eguiluz, artista visual. Revisado el 3 de mayo de 2010 de la página web del Museo de Mujeres Artistas Mexicanas, http://www.museodemujeres.com/matriz/artistas/eguiluz_natalia.html

Nochlin, Linda & Reilly, Maura. (2007). *Global Feminisms: New Directions in Contemporary Art*. New York, NY: Merrell.

Olivares, Rosa (2008). *Feminismo y arte de género*. Exit Book, N° 9. Madrid: Olivares y Asociados.

Portugal, Ana María (noviembre de 2008). Feminismos en América Latina y el Caribe Español: nuevos ámbitos, otras miradas. *Identidades: estudios de las mujeres y el género*, N° 6. Cayey, Puerto Rico: Proyecto de estudios de las mujeres. Universidad de Puerto Rico.

Portuondo, María Luisa. (31 de julio de 2009). Ana Mendieta-Rape Scene: la detención del instante. *Escáner cultural: revista de arte contemporáneo y nuevas tendencias*. Revisado el 23 de abril de 2010 de <http://revista.escaner.cl/node/1434>

Prieto, Antonio. Ni una más: performance de denuncia y esperanza. Revisado el 4 de mayo de 2010 del blog Performancelogía, <http://performancelogia.blogspot.com/2007/06/ni-una-ms-performance-de-denuncia-y.html>

Rioja, Carmen. *Volumen y concepto: arqueología de lo inmediato en la obra de Laura Begoña*. Revisado el 1 de mayo de 2010 de la página web del Museo de Mujeres Artistas Mexicanas. http://www.museodemujeres.com/matriz/artistas/laura_begona_a.html

Rivera, Manuel Ernesto. (8 de Abril de 2009). Médicos: Puerto Rico registra el mayor número cesáreas del mundo. *Periódico el Expreso de Puerto Rico*, San Juan.

Teresa Margolles. Revisado el 4 de mayo de 2010 de la página web de la Galería de Arte Guerrero, <http://www.arte-mexico.com/eguerrero/TeresaMargolles/index.htm>

Teresa Margolles: *Ciudad Juárez*. Revisado el 11 de abril de 2010 de la página web de la Galerie Peter Kilchmann, <http://www.kunstaspekte.de/index.php?tid=11347&action=termin>

Vilalta, Lidia. (3 de diciembre de 2009). México: éxodo por la vida de las mujeres del Distrito Federal a Ciudad Juárez. *Cuadernos feministas*. Revisado el 2 de mayo de 2010 de <http://cuadernosfem.blogspot.com/2009/12/mexico-exodo-por-la-vida-de-las-mujeres.html>

Villegas Morales, Gladys. *Los grupos de arte feminista en México*. Revisado el 30 de mayo de 2010 de <http://148.226.9.79:8080/dspace/bitstream/123456789/192/3/2006137P45.pdf>

Vitale, Luis. *Las organizaciones feministas de las primeras décadas del presente siglo. El movimiento feminista latinoamericano del siglo XX*. Revisado el 18 de abril de 2010 de http://www.robertexto.com/archivo15/mov_feminista.htm

Walker, Leonore E. A. (Ed.). (2006). *The Battered Woman Syndrome* (3rd ed.). New York: Springer Publishing Company.